

CARLOS MARÍA GALLI

LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO  
EN AMÉRICA LATINA

*De la Conferencia de Medellín  
a la canonización de Pablo VI (1968-2018)*

Galli, Carlos María

La alegría del evangelio en América Latina / Carlos María Galli. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Agape Libros, 2018.

176 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-640-529-4

1. Teología Pastoral. I. Título.

CDD 253

© Agape Libros, 2018

ISBN: 978-987-640-529-4

Diseño de tapa: *María Julia Irulegui*

Diseño y diagramación de interior: *Equipo Editorial Agape*

1ª edición: octubre de 2018

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

AGAPE LIBROS

Av. San Martín 6863

(1419) Ciudad Autónoma de Buenos Aires

agape@agape-libros.com.ar

www.agape-libros.com.ar

Impreso en Argentina - *Printed in Argentina*

*Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual.*

# Índice

INTRODUCCIÓN: LA NOVEDAD HISTÓRICA	
DE LA IGLESIA LATINOAMERICANA DESDE 1968.....	13
Pablo VI, Medellín, América Latina, Francisco .....	13
La novedad sinodal de la Iglesia latinoamericana.....	17
Renovar la dulce alegría de evangelizar.....	20

## *Primera parte*

### DE PABLO VI Y MEDELLÍN EN 1968...

CAPÍTULO 1: LA MISIÓN EVANGELIZADORA	
DE LA IGLESIA SEGÚN PABLO VI.....	25
1. La renovación evangelizadora de la Iglesia	
en el Concilio Vaticano II.....	25
2. El cristocentrismo de Pablo VI	
en la encíclica <i>Ecclesiam suam</i> .....	31
3. La mirada de la Iglesia	
reflejada en el espejo del rostro de Cristo .....	37
4. Iglesia evangelizada y evangelizadora	
en la exhortación <i>Evangelii nuntiandi</i> .....	44
CAPÍTULO 2: PABLO VI, MEDELLÍN	
Y LA IGLESIA DE AMÉRICA LATINA .....	53
1. La vocación de América Latina:	
una síntesis nueva y genial.....	53
2. El mensaje de Pablo VI	
a la Iglesia latinoamericana en Bogotá .....	57
3. La novedad de la Conferencia episcopal	
de Medellín.....	62
4. El rostro de una Iglesia	
auténticamente pobre, misionera y pascual .....	67

*La Alegría del Evangelio en América Latina*

CAPÍTULO 3: LA SINODALIDAD LATINOAMERICANA  
HASTA APARECIDA Y FRANCISCO.....77

1. La dinámica sinodal  
de la Iglesia regional latinoamericana .....77
2. El nuevo impulso evangelizador  
desde *Evangelii nuntiandi* y Puebla .....84
3. El rostro discipular y misionero  
de la Iglesia en Aparecida.....88
4. Francisco, una novedad misionera  
desde la periferia latinoamericana .....93

*Segunda parte*

... A FRANCISCO Y SAN PABLO VI EN 2018

CAPÍTULO 4: DE LA 'EVANGELII NUNTIANDI' A LA 'EVANGELII GAUDIUM' ...101

1. El perfil contemporáneo y conciliar  
del sucesor de Pedro.....101
2. Del anuncio evangelizador  
a la conversión misionera .....105
3. La dulce y confortadora alegría de evangelizar .....111
4. Un rostro y dos nombres de Dios:  
Amor y Misericordia .....117

CAPÍTULO 5: LA RENOVACIÓN SINODAL Y MISIONERA  
DEL PUEBLO DE DIOS .....125

1. El rostro pluriforme  
del Pueblo de Dios evangelizador.....125
2. La atracción de María  
y el amor a la religión del pueblo.....129
3. La reforma en una  
*Ecclesia reformata et semper reformanda* .....134
4. Del Sínodo de los Obispos a una Iglesia toda sinodal.....139

CAPÍTULO 6: LA DIMENSIÓN SOCIAL DEL ÉVANGELIO  
EN EL MUNDO ACTUAL .....145

1. La santidad del amor evangélico  
en la mística de vivir juntos.....146
2. Justicia: la dignidad y la inclusión de los pobres  
desde el corazón de Dios .....150

3. Paz: hacia una cultura del encuentro y de la integración por el diálogo .....	155
4. Desarrollo: cultivar y cuidar la casa común de todos y para todos .....	162
CONCLUSIÓN: LA JUVENTUD DE DIOS Y LA ESPERANZA DE LOS JÓVENES EN 2018 .....	167



## Introducción: La novedad histórica de la Iglesia latinoamericana desde 1968

*De 1968 a 2018 la Iglesia de América Latina ha completado su ingreso inicial y progresivo en la historia mundial.* En 1963 Pablo VI continuó la obra de Juan XXIII y en 1965 completó el Concilio Vaticano II. Luego, fue el primer sucesor de Pedro que visitó América Latina; llegó a Colombia el 22 de agosto de 1968. Medio siglo después, el 14 de octubre de 2018, Francisco, el primer Papa latinoamericano, canoniza a Pablo VI.

*Uno vino de Roma a Bogotá; el otro fue de Buenos Aires a Roma.* Ellos están unidos en la Trinidad y en Cristo, y en muchas otras realidades. Nombro algunos binomios: Espíritu y Evangelio, Iglesia y María, Pedro y Pablo, Concilio y Sínodo, fe y Eucaristía, evangelización y misión, caridad y misericordia, hombre y humanismo, novedad y reforma, pobres y pobreza, servicio y diálogo... también, el amor a América Latina y la alegría de evangelizar.

*Tres claves orientan la comprensión de este ensayo de teología pastoral.* La línea histórica traza el camino sinodal de la Iglesia latinoamericana tomando como puntos de referencia la visita de Pablo VI a Colombia y su canonización en 2018. La perspectiva teológica analiza la renovada teología de la misión evangelizadora desde el Concilio Vaticano II hasta la enseñanza de Francisco. La mirada espiritual se concentra en el gozo de evangelizar que Dios derrama en los discípulos misioneros que reciben y comunican el Evangelio, y que sienten una alegría que nadie les puede quitar.

### Pablo VI, Medellín, América Latina, Francisco

En 1974 Pablo VI confesó su cercanía a nuestra iglesia: “Nuestra solicitud pastoral por todas las iglesias se reviste de una especial

atención cuando se proyecta hacia América Latina”.<sup>1</sup> Durante quince años expresó ese afecto de formas diversas. Su viaje a Colombia – o sea, “a todos las iglesias y los pueblos de América Latina”, como él dijo - fue uno de sus gestos proféticos.<sup>2</sup> Cuando arribó a Bogotá produjo un hecho inédito: bajó del avión, se arrodilló y besó la tierra. En 2013 Francisco, nacido en la Argentina, se refirió a América Latina como “su amado continente” (EG 124). Cuando la visita y habla en su lengua materna, dice “aquí estoy como en mi casa”.

En *el simbólico año 1968* sucedieron acontecimientos de gran repercusión. Señalo varios en el ámbito secular: el asesinato de Martin Luther King en Memphis, USA; la revolución estudiantil simbolizada en los sucesos de mayo en París, Francia; la frustrada primavera de Praga, en la antigua Checoslovaquia; la masacre en la plaza de Tlatelolco, en México, el comienzo del fin de la guerra en Vietnam; el tema “Revolution” de los Beatles en Inglaterra... Recuerdo hechos sucedidos en el espacio eclesial: la primera jornada mundial de oración por la Paz; el *Credo del Pueblo de Dios* o *Profesión de Fe* de Pablo VI, que concluyó el “Año de la Fe”; la promulgación de la encíclica *Humanae vitae* con las primeras reacciones de adhesión y de rechazo; la declaración pública de teólogos de la revista *Concilium*; el primer reordenamiento de la Curia romana iniciado en 1967; la visita del Papa a Colombia; la Conferencia General del Episcopado latinoamericano en Medellín.

El llamado *mayo francés* fue un proceso que golpeó a la Iglesia en Europa en el inmediato postconcilio; lo que llamo *el agosto de Medellín* –sólo dos semanas–, fue un hito que configuró la Iglesia católica latinoamericana. Medellín fue el inicio efectivo de la renovación conciliar en el Continente. En esa asamblea se comenzó a *latinoamericanizar* el Vaticano II. Tanto la Conferencia de Me-

---

<sup>1</sup> PABLO VI, “Homilía en la Misa de clausura de la XV asamblea ordinaria del CELAM 3/11/1974. La XV asamblea ordinaria del Consiglio Episcopale Latino-americano”, en: *Insegnamenti di Paolo VI*, XII (1974), Tipografía Poliglotta Vaticana, 1042. De ahora en adelante se citará con la palabra *Insegnamenti*.

<sup>2</sup> Cf. E. MALNATI, *I gesti profetici di Paolo VI*, Milano, Ancora, 2013, 87-92.

dellín como el Pontificado de Francisco pertenecen al acontecimiento conciliar y a su desarrollo latinoamericano.

En el año 2013 Francisco fue elegido Obispo de Roma cuando las periferias del orbe aparecieron en el corazón de la urbe. Él es el primer rostro latinoamericano en la iglesia que confirma en la fe y preside en la caridad a todas las iglesias. Representa la llegada del sur al corazón de la Iglesia y hace oír las voces del sur global en el mundo entero. Esta novedad produce una gran conmoción.

“Francisco es el primer Papa que procede del hemisferio Sur o, como dijo, de fin del mundo. El encuentro de la recepción conciliar del Sur con la de Occidente ocasionó, al igual que ocurre con los desplazamientos subterráneos de placas tectónicas, un terremoto. Algunas cosas que estaban mal construidas se derrumbaron casi de la noche a la mañana. Los cimientos sólidos resistieron; sobre estos se puede acometer una nueva edificación”.<sup>3</sup>

*El Papa argentino tomó el simbólico nombre de “Francisco”.* Es el primer Sucesor de Pedro surgido de la Iglesia de América Latina, que tiene una trayectoria de más de medio milenio y un camino colegial de más de medio siglo. Su pontificado reformador arraiga en el proyecto misionero de la V Conferencia General del Episcopado de América Latina y El Caribe, celebrada en Aparecida, Brasil, en 2007. Se comprende mejor a este Papa si se conoce los aportes de las conferencias episcopales de América Latina, en especial la última, expresada en el *Documento de Aparecida (A)*. A su vez, ésta se vincula con la segunda, celebrada en Medellín, Colombia, en 1968, y expresada en los dieciséis *Documentos finales de Medellín (M)*. El camino sinodal y evangelizador de la Iglesia desde Juan XXIII, Pablo VI, el Vaticano II y Medellín hasta Aparecida y Francisco es una nueva figura histórica que actualiza la Novedad del Evangelio. Debe ser leído en la historia y desde la fe.

Tres hechos simples testimonian el influjo de la teología pastoral de Pablo VI y de los Obispos latinoamericanos en el Papa

---

<sup>3</sup> W. KASPER, “El Vaticano II: intención, recepción, futuro”, *Teología* 117 (2015) 95-115, 113.

argentino. Unos días después de su elección, cuando se le preguntó cuáles eran los libros que quería que le llevaran inmediatamente a Roma, incluyó en la encomienda sus ejemplares anotados de la *Evangelii nuntiandi*, Puebla y Aparecida. Cuando tenía medio año de ejercicio del ministerio petrino, en una conversación acerca de su pensamiento pastoral y la Iglesia latinoamericana, me dijo que él era sólo un eslabón de una larga cadena latinoamericana. Esto se advierte en su espiritualidad mariana, que participa de la fe y de la piedad del Pueblo de Dios que ama a la Virgen en y desde nuestra tierra.<sup>4</sup> Dos décadas antes, cuando el Padre Jorge Mario Bergoglio SJ enseñaba Teología Pastoral en la Facultad de Teología de la Compañía de Jesús en San Miguel, Argentina, daba como textos de estudio la *Evangelii nuntiandi* y el *Documento de Puebla*.

En 2014 Francisco canonizó a los papas Juan XXIII y Juan Pablo II y beatificó a Pablo VI, mostrando una fina sabiduría para equilibrar las polaridades eclesiales. En 2018 canoniza a dos figuras emblemáticas que marcan la Iglesia latinoamericana. Uno es Giovanni Battista Enrico María Montini (1897-1978); el otro es Oscar Arnulfo Romero y Galdámez (1917-1980). El primero fue Obispo de Roma de 1963 a 1978; el segundo fue arzobispo de San Salvador de 1977 a 1980. El primero murió crucificado a su lecho de dolor el 6 de agosto de 1978, en la fiesta de la Transfiguración del Señor; el segundo, pastor, profeta y mártir, fue asesinado el 24 de marzo de 1980, mientras celebraba la Eucaristía en el hospital Divina Providencia. Él es uno de los *padres de la Iglesia contemporánea*.<sup>5</sup> Pablo VI lo nombró obispo en 1970. Ambos ejercieron sus últimos ministerios en el inmediato postconcilio, se asociaron a la Pascua de Cristo y sufrieron la incomprensión durante décadas. De ambos era amigo el obispo argentino Eduardo Pironio, otro padre de la Iglesia latinoamericana y, según Carlo

---

<sup>4</sup> Cf. C. M. GALLI, *La mariología del Papa Francisco. Cristo, María, la Iglesia y los pueblos*, Buenos Aires, Agape, 2018, 13-22 y 34-44.

<sup>5</sup> Cf. J. SOBRINO, *Monseñor Romero. Testigo de la verdad*, Buenos Aires, Ciudad Nueva, 2012, 229-230.

Martini, “una de las mayores personalidades de la Iglesia del final del milenio”.<sup>6</sup>

## La novedad sinodal de la Iglesia latinoamericana

*La configuración de esta Iglesia es una novedad histórica, que adquiere un nuevo relieve con el pontificado de Francisco. Esta comunidad regional de iglesias surgió con la primera evangelización, maduró entre luces y sombras durante cinco siglos y afianzó su rostro propio con el proceso de latinoamericanización llevado a cabo en la segunda mitad del siglo XX por parte de las iglesias particulares agrupadas en distintas conferencias nacionales de obispos, y por el servicio de comunión brindado por la Santa Sede y el Consejo Episcopal Latinoamericano-CELAM desde la primera Conferencia latinoamericana celebrada en Río de Janeiro en 1955. En la Carta *Ad Ecclesiam Christi*, que dirigió a esa asamblea, Pío XII ya orientaba a caminar en esa dirección regional.*<sup>7</sup>

*“Medellín” es un nombre simbólico. Esa ciudad del poniente colombiano quedó como un símbolo en la historia de la Iglesia, en analogía con otras urbes, como las nombradas en las cartas de san Pablo o las que fueron sedes de concilios. La Introducción a los Documentos de Medellín hace un discernimiento evangélico de los signos de su tiempo y señala que entonces se estaba “en el umbral de una nueva época histórica y de la dolorosa gestación de una nueva civilización” (M Intr 4).*

Ese *pequeño Concilio* –acontecimiento, texto y espíritu– representa un profundo cambio en la forma de ser, pensar y actuar en esta Iglesia regional, como fue avizorado lúcidamente un mes antes de su inicio. “En base al Documento Preliminar (para Medellín) desde ya se puede afirmar que la II Conferencia resumirá

---

<sup>6</sup> C. MARTINI, “Presentación”, en: AA. VV., *Cardenal Eduardo Pironio. Un testigo de la esperanza. Actas del Simposio Internacional realizado en Buenos Aires del 5 al 7 de abril de 2002*, Buenos Aires, Paulinas, 2002, 7.

<sup>7</sup> Cf. Pío XII, “Carta Apostólica *Ad Ecclesiam Christi* a los Obispos latinoamericanos” (29/6/1955), en: *Colección Completa de Encíclicas Pontificias 1832-1965*, II (edic. de F. Hoyos), Buenos Aires, Guadalupe, 1965, 2064-2069.

y objetivará, a nivel del conjunto de América Latina, un radical giro histórico".<sup>8</sup> Cinco años después de Medellín, un protagonista de la asamblea dijo que ella representa "la toma de conciencia, por parte de la Iglesia latinoamericana, de su mayoría de edad, de su adultez".<sup>9</sup>

Desde entonces creció la conciencia de muchos fieles y comunidades de pertenecer al Pueblo de Dios peregrino entre los pueblos latinoamericanos. La Iglesia católica cultivó este sentido de pertenencia en varias generaciones con sus documentos, santuarios y símbolos. Desde 1975 muchos jóvenes argentinos caminan al santuario de la Virgen de Luján llevando las imágenes y banderas de los distintos países y cantando el estribillo "*Este es el tiempo de América / este es tu tiempo Señor / los jóvenes estamos presente s/ testigos de tu gran amor*". Hay católicos que expresan su identidad, con gozo y sin nostalgia, diciendo: "somos hijos del Concilio, y/o de Medellín, y/o de Puebla".

"Medellín" representa la emergencia de una nueva presencia pastoral y un fuerte impacto social de la Iglesia en América Latina. Ella alcanzó un momento de madurez en Aparecida, cuarenta años después. Ambas asambleas son dones de Dios para la Iglesia en toda América.<sup>10</sup> Con sencillez y sin triunfalismo, este ensayo piensa la novedad de la Iglesia regional que irrumpió a partir de Medellín. Sólo a partir de esa Conferencia se puede hacer un esfuerzo hermenéutico que abarque toda la Iglesia latinoamericana. Busco esta comprensión de *onda larga* que, por cierto, aporta muchos datos. Pero no entro en una narrativa de *onda corta* sobre hechos puntuales, positivos y negativos, vividos en cada iglesia y cada país durante medio siglo, lo que llevaría a una dispersión de relatos. Este límite realista justifica que no incluya *la historia*

---

<sup>8</sup> A. METHOL FERRÉ, "Las épocas. La Iglesia en la historia latinoamericana", *Víspera* 6 (1968) 68-86, 68.

<sup>9</sup> G. GUTIÉRREZ, "A cinco años de Medellín", en: *De Medellín a Aparecida. Artículos reunidos a 50 años de la Conferencia episcopal latinoamericana de Medellín*, Lima, CEP, 2018, 35-51, 35.

<sup>10</sup> Sobre la repercusión de ambas en los Estados Unidos cf. M. GUIDE; F. PALAZZI; E. VALIENTE, *The grace of Medellín. History, Theology and Legacy*, Boston, Convivium, 2018; R. PELTON, *Aparecida: quo vadis?*, Chicago, Scranton Press, 2008.

*pastoral argentina reciente*, sobre la cual ya escribí.<sup>11</sup> Pero queda abierta una puerta para 2019, cuando se cumpla medio siglo del *Documento de San Miguel* del Episcopado Argentino, el cual asumió los documentos de Medellín.<sup>12</sup>

Deseo mostrar muchos vínculos que unen a los sucesores de Pedro llamados Pablo VI y Francisco. En esta tarea las fuentes y los estudios son incontables, pero se trata de abarcar algo de lo inabarcable, lo que lleva a restringirse en los temas y las citas. Si la documentación básica sobre el primero concluirá con su canonización; el pontificado del segundo está en curso. Si los textos magisteriales de Pablo VI son conocidos, Francisco sigue hablando con sus hechos, palabras y decisiones. Si se pueden leer las exhortaciones de ambos, hay una fuente nueva en las entrevistas temáticas que se le hacen a Francisco,<sup>13</sup> como antes se les hicieron a Juan Pablo II y Benedicto XVI. *Si aún cuesta entender lo que se gestaba en 1968, más difícil es comprender lo que se está gestando en 2018.*<sup>14</sup>

Toda hermenéutica histórica-teológica tiene límites, también la que se ensaya en esta obra, que es el fruto de una investigación documentada y una meditación reflexiva. El autor asegura un trato directo con las fuentes y la bibliografía, mucha atención para discernir hechos y deletrear textos unidos entre sí, la inteligencia responsable para pensar y exponer las cuestiones con

---

<sup>11</sup> Cf. C. M. GALLI, *Jesucristo: Camino a la dignidad y la comunión. La cristología pastoral en el horizonte del Bicentenario. De "Líneas pastorales" a "Navega mar adentro"*, Buenos Aires, Agape, 2010.

<sup>12</sup> Cf. SECRETARIADO GENERAL DEL EPISCOPADO ARGENTINO, *Declaración del Episcopado Argentino sobre la adaptación a la realidad actual del país de las Conclusiones de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*, Buenos Aires, Paulinas, 1969.

<sup>13</sup> Dos ejemplos son las entrevistas realizadas con motivo del Sínodo sobre los Jóvenes en 2018 y a diez años de la Conferencia de Aparecida en 2017: cf. FRANCISCO, *Dios es joven (Una conversación con Thomas Leoncini)*, Buenos Aires, Planeta, 2018; FRANCISCO, *Papa Francisco-Latinoamérica (Conversaciones con Hernán Reyes Alcaide)*, Buenos Aires, Planeta, 2018. En la página 107 de este diálogo afirma que en la Iglesia de la región el movimiento inicial "lo dio Medellín".

<sup>14</sup> Cf. B. LONERGAN, *Método en teología*, Salamanca, Sígueme, 1972, 173; cf. 179.

seriedad, y la certeza interior de que ambos papas están muy unidos en la alegría del Evangelio y de la evangelización.

### **Renovar la dulce alegría de evangelizar**

Este ensayo reflexiona sobre la alegría de evangelizar en la Iglesia de América Latina desde la apertura de la conferencia de Medellín en 1968 a la canonización de Pablo VI y Romero en 2018. Una constante del período es *la renovación de la alegría evangélica y evangelizadora*. Me refiero a un tiempo de la alegría imbricado con el llamado tiempo de la misericordia. Si el gozo siempre late en la comunidad cristiana, en este momento de gracia hay una mayor conciencia de la alegría.

El inicio simbólico de este *kairós* fue el discurso “Se alegra la madre Iglesia” (*Gaudet Mater Ecclesia*) de Juan XXIII al abrir el Vaticano II en 1962. La Constitución “Gozo y esperanza” (*Gaudium et spes*), aprobada en 1965, es la Carta Magna sobre la alegría de la esperanza. El Mensaje del Concilio a los Jóvenes afirmó que, durante cuatro años, la Iglesia hizo una “impresionante reforma de vida” para “rejuvenecer su rostro” y responder al plan de “Cristo, eternamente joven”. Medellín lo citó y recordó que la juventud tiene “la facultad de alegrarse con lo que comienza” (M V, 11).

La voz del Concilio resonó fuerte diez años después en dos exhortaciones de Pablo VI en el Año Santo de 1975. Su eco espiritual sonó en la exhortación “Alégrense en el Señor” (*Gaudete in Domino*: GD) conocida en Pentecostés; su eco pastoral se oyó en la exhortación postsinodal “El anuncio del Evangelio” (*Evangelii nuntiandi*: EN) publicada el 8 de diciembre de 1975. Luego del *Papa de la sonrisa*, los sucesores hicieron reiterados llamados a vivir la alegría de la fe. En 2013 Francisco dio su exhortación programática “La alegría del Evangelio” (*Evangelii gaudium*: EG). Las palabras simbólicas alegría y Evangelio provienen de los títulos de aquellos dos documentos de Pablo VI.

Una clave hermenéutica de este pontificado está en *la alegría de anunciar el Evangelio*. En su discurso a la 36ª Congregación general de la Compañía de Jesús en 2016, Francisco dijo: “En las dos Exhortaciones Apostólicas –*Evangelii gaudium* y *Amoris lae-*

*titia-*, y en la Encíclica *Laudato si'*, he querido insistir en la alegría".<sup>15</sup> Esta opción es ratificada con los títulos de documentos posteriores como la Constitución Apostólica "La alegría de la verdad" (*Veritatis gaudium*) de 2017 y la Exhortación Apostólica "Alégrese y regocíjense" (*Gaudete et Exsultate*) promulgada el 19 de marzo de 2018.

La alegría misionera es una línea de fondo que atraviesa el camino en medio de las tristezas, pecados y dolores de la Iglesia. Al finalizar su testamento pastoral, Pablo VI llamó a conservar *la dulce y confortadora alegría de evangelizar* (EN 80). Como perito en Aparecida doy testimonio de que Bergoglio quiso citar ese párrafo al concluir el Documento (A 552). El 7 de marzo de 2013 expresó esa mística del gozo en la reunión cardenalicia previa al Cónclave que lo eligió Obispo de Roma. El texto manuscrito, conocido el 27 de marzo de ese año, consigna que en tres minutos citó tres veces la frase "la dulce alegría de evangelizar".

Esta obra desea alentar una espiritualidad pastoral que renueve el gozo de evangelizar según la lógica del don, sobre todo en las nuevas generaciones eclesiales de América Latina. Invita a escuchar la exhortación de san Pablo "alégrese en la esperanza" (Rm 12,12) frente a la tristeza y el desaliento que causan los escándalos que afectan a la Iglesia y la impotencia que generan los nuevos desafíos. Francisco invitó a todos los fieles a transitar una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría. La alegría misionera "siempre tiene la dinámica del éxodo y del don, del salir de sí, del caminar y sembrar siempre de nuevo, siempre más allá" (EG 21). El que cosecha lo que otros sembraron debe sembrar generosamente. "Así, el que siembra y el que cosecha comparten una misma alegría" (Jn 4,36).

El itinerario discursivo de este trabajo recorre dos pasos sucesivos que se articulan en dos grandes secciones. La primera parte expone el camino de maduración de la Iglesia latinoamericana desde la visita de Pablo VI y la Conferencia de Medellín hasta el pontificado de Francisco y la canonización de Pablo VI. En ese proceso el capítulo segundo pone el foco sobre lo aconte-

---

<sup>15</sup> Cf. FRANCISCO, "Libres y obedientes", *L'Osservatore romano* (edición semanal en lengua española), 28/10/2016, 7.

### *La Alegría del Evangelio en América Latina*

cido en 1968. La segunda sección analiza puntos comunes en el ministerio y el magisterio de ambos sucesores de Pedro, destacando el gozo de anunciar la misericordia de Dios, la renovación sinodal del Pueblo de Dios misionero y la dimensión social del Evangelio en el mundo actual. En ese marco, el capítulo cuarto se concentra en la fe, la evangelización, la alegría y la misericordia, claves de la Buena Noticia de Jesucristo y de la comunión entre ambos papas, lo que nos ubica en este año 2018. La conclusión mira hacia un futuro renovado por la Juventud de Dios y la esperanza de los jóvenes.